



International Organization for Migration (IOM)

The UN Migration Agency

Segunda sesión del Diálogo Internacional sobre la Migración 2021

Aprovechar la migración en aras de una recuperación pospandémica resiliente y sostenible: oportunidades y retos

14 y 15 de octubre de 2021

Centro Internacional de Conferencias de Ginebra (reunión híbrida)

--

Síntesis de conclusiones

--

La segunda sesión del Diálogo Internacional sobre la Migración de la OIM de 2021, que se celebró los días 14 y 15 de octubre, estuvo consagrada al siguiente tema: Aprovechar la migración en aras de una recuperación pospandémica resiliente y sostenible: oportunidades y retos.

La sesión se centró en el estado de la movilidad mundial en el contexto de la pandemia de la enfermedad coronavírica de 2019 (COVID-19) y en los esfuerzos pospandémicos, en particular la contribución de los migrantes como agentes clave de una recuperación socioeconómica resiliente y sostenible. En el Diálogo se destacó la importancia que reviste el principio de “no dejar a nadie atrás”, de conformidad con el llamamiento formulado por el Secretario General de las Naciones Unidas en relación con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la década de acción para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para hacer frente a las desigualdades mundiales y nacionales. El propósito de esta sesión del Diálogo consistió en profundizar nuestro conocimiento acerca de las repercusiones que acarrearán las perturbaciones mundiales para la migración y el desarrollo, y extraer enseñanzas y formular recomendaciones para optimizar el apoyo prestado a los migrantes en el futuro. La sesión también sirvió de foro central para el diálogo normativo mundial, al permitir que los Estados Miembros de la OIM, los observadores, las organizaciones intergubernamentales asociadas y los interlocutores no gubernamentales mantengan deliberaciones sobre cuestiones migratorias apremiantes; ello con el objetivo de promover esfuerzos para garantizar una migración segura, ordenada y regular, y fortalecer los sistemas de salud pública a fin de que incluyan a los migrantes, con miras a fomentar en última instancia la consecución de los ODS.

La segunda sesión del Diálogo este año contó con la participación de altos representantes gubernamentales, miembros de las diásporas, expertos académicos, representantes del sector privado y organizaciones internacionales y de la sociedad civil, quienes intercambiaron opiniones y compartieron sus experiencias y ejemplos de prácticas eficaces. A lo largo de los dos días de reunión, los participantes abordaron cuestiones y retos clave relacionados con la migración y el desplazamiento en el contexto de la pandemia de la COVID-19 y la recuperación socioeconómica.

La sesión se estructuró en torno a 8 paneles dirigidos por 41 oradores y moderadores, entre los que se encontraban profesionales y responsables de la formulación de políticas de alto nivel de países de origen, de tránsito y de destino; migrantes y miembros de las diásporas; y representantes de la Unión Europea, organismos asociados de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales y el sector privado. Los paneles se configuraron de manera que se garantizase un equilibrio geográfico, de género y sectorial adecuado.

Los paneles abordaron los temas que figuran a continuación:

- **Panel 1:** Los efectos de la COVID-19 sobre la movilidad: factores que impulsan la migración, respuestas gubernamentales y futuro de la gestión de la migración en la era pospandémica
- **Panel 2:** Promoción de los derechos socioeconómicos y del acceso a los servicios en la era de la COVID-19 y más allá
- **Panel 3:** Respuesta a situaciones de crisis en tiempos de COVID-19
- **Panel 4:** El papel de los migrantes en la recuperación de la COVID-19 y el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible
- **Panel 5:** Examen de los retos enfrentados por los jóvenes migrantes durante la pandemia y empoderamiento de la juventud en aras de una recuperación sostenible
- **Panel 6:** Aprovechamiento del potencial de las mujeres migrantes a efectos de una recuperación socioeconómica sostenible
- **Panel 7:** Empoderamiento de los migrantes y de las comunidades transnacionales como agentes de desarrollo: inclusión financiera, remesas y otros aspectos
- **Panel 8:** El camino hacia el Foro de Examen de la Migración Internacional – preparativos para la próxima sesión del Diálogo Internacional sobre la Migración

La apertura de la reunión estuvo a cargo del Sr. António Vitorino, Director General de la OIM. En su declaración inaugural, invitó a los representantes a que analizaran las medidas que podrían promoverse para permitir que los migrantes contribuyesen plenamente a la recuperación social y económica tras la pandemia, y garantizar que fuesen menos vulnerables a las perturbaciones mundiales en el futuro. El Director General subrayó que la pandemia de la COVID-19 amenazaba con revertir años de progreso hacia la consecución de servicios equitativos e inclusivos en apoyo del desarrollo sostenible, observando que la pandemia había dejado a millones de personas sin acceso a la educación y el trabajo decente, y los había sumido en el hambre, la desnutrición y la pobreza. También advirtió acerca de las repercusiones duraderas que estos retos tendrían si no se tomaban medidas para garantizar que los sistemas

sanitarios y alimentarios, los centros de trabajo, los servicios de capacitación y formación profesional y los servicios de inclusión financiera, entre otros, respondiesen a las necesidades de los migrantes y desplazados y les concediesen las herramientas necesarias para seguir siendo actores clave en el desarrollo de sus comunidades a largo plazo.

El Director General señaló que era necesario replantear el enfoque adoptado para gestionar los retos mundiales actuales, promoviendo respuestas innovadoras, multidimensionales e inclusivas que diesen prioridad a la prevención y la preparación en la recuperación a raíz de la crisis de la COVID-19. Así pues, invitó a los representantes a continuar la deliberación sobre las repercusiones de la pandemia para los migrantes, y también acerca del papel de los migrantes en la respuesta y la recuperación tras la pandemia de la COVID-19, en particular mediante la formulación de recomendaciones para la adopción de medidas.

En la sesión de apertura, el Director General estuvo acompañado por Anuradha Gupta, Directora General Adjunta de Gavi, la Alianza para las Vacunas, quien pronunció un discurso principal. Tras describir el efecto “multiplicador de la fragilidad” que había tenido la pandemia para los migrantes y los desplazados, recordó que el camino a seguir para la recuperación tras la pandemia debía incluir necesariamente a los migrantes y advirtió del grave costo que acarrearían las tendencias excluyentes y la desigualdad en el acceso a las vacunas para la economía mundial. La Sra. Gupta destacó la asociación con la OIM, cuyo objetivo era garantizar que nadie se quedase atrás en lo referente a la vacunación, así como lograr el propósito compartido de proteger la salud y el bienestar de todos, en todas partes, especialmente de los más vulnerables y marginados. Asimismo, subrayó que la sesión del Diálogo era una oportunidad para adquirir un conocimiento profundo acerca de las realidades en el terreno a fin de promover formas más eficaces para apoyar a los migrantes y los desplazados, y permitirles llevar una vida digna.

La Sra. Amy Pope, Directora General Adjunta de Gestión y Reforma de la OIM, moderó un panel acerca de los efectos de la COVID-19 sobre la movilidad: factores que impulsan la migración, respuestas gubernamentales y futuro de la gestión de la migración en la era pospandémica. Al dar inicio a la deliberación, destacó que los gobiernos no habían actuado al unísono en la respuesta a la COVID-19, y que no había un enfoque válido para todos ante los retos socioeconómicos que planteaba la pandemia. Invitó a la audiencia a que mantuviese una conversación sobre las carencias de la respuesta de la comunidad internacional ante la pandemia, los efectos de la pandemia, y las posibles mejoras que cabría incorporar si ocurriese una situación de crisis similar en el futuro.

Durante el primer día de esta sesión del Diálogo también se celebró un panel sobre la promoción de los derechos socioeconómicos y del acceso a los servicios en la era de la COVID-19 y más allá, que estuvo moderado por la Sra. Ugochi Daniels, Directora General Adjunta de Operaciones de la OIM. En sus observaciones preliminares, describió las trágicas consecuencias de la pandemia de la COVID-19 para las sociedades. Además, destacó la resiliencia de las comunidades, y también las desigualdades que la pandemia había exacerbado; además, subrayó que la pandemia había sido un elemento perturbador que había obligado a las

personas, las comunidades y los países a adaptarse. Consideraba que garantizar el acceso de los migrantes a los servicios no solo era lo correcto, sino también lo más juicioso.

Los principales resultados y conclusiones de los dos días de debates se resumen a continuación:

1. Será necesario adoptar un enfoque integrado de cara a la futura labor de preparación para emergencias sanitarias y la gestión de fronteras en el contexto posterior a la pandemia. En ello se deberá tener en cuenta la movilidad transfronteriza y el Reglamento Sanitario Internacional de forma integral.

- La pandemia de la COVID-19 ha puesto de manifiesto la importancia de encauzar la migración para conseguir sociedades prósperas y sanas, además de evidenciar los efectos negativos que tiene la reducción de la movilidad humana en el desarrollo sostenible. Tal y como recordaron varios participantes, las restricciones a la movilidad humana durante la pandemia conllevaron graves consecuencias para las sociedades y las economías a escala mundial. En efecto, la conectividad y la movilidad humana son características fundamentales del mundo globalizado en que vivimos. Los participantes hicieron hincapié en que la aplicación integrada de los marcos normativos mundiales sobre la movilidad humana y sus elementos determinantes sería fundamental en el contexto pospandémico, y subrayaron asimismo la necesidad de coordinar internacionalmente los requisitos y las medidas en materia de viajes. Ello requeriría enfoques multisectoriales, pangubernamentales y pansociales, basados en una coordinación adecuada entre países y sectores, y entre autoridades locales y nacionales, así como en la cooperación interinstitucional.
- Varios gobiernos informaron de las medidas adoptadas para facilitar el retorno de trabajadores migrantes y el papel vital desempeñado por sus misiones consulares en el extranjero. Citando un ejemplo, Sarah Lou Ysmael Arriola, Subsecretaria para los Asuntos de los Trabajadores Migrantes del Ministerio de Relaciones Exteriores de Filipinas, describió los esfuerzos de su Gobierno para facilitar el retorno de los trabajadores migrantes mediante una respuesta basada en componentes centrales, a saber, la asistencia, la repatriación, la recuperación y la reintegración.
- Los datos son esenciales para realizar evaluaciones de riesgos y desarrollar medidas de salud pública. A este respecto, los participantes subrayaron que las medidas especiales debían basarse en datos empíricos y en los riesgos. Además —como destacó Jessica Bither, Experta Superior en Migración y Cuestiones Globales de la Fundación Robert Bosch—, habida cuenta de las repercusiones de la COVID-19, era necesario revisar los enfoques relativos a los datos sobre la movilidad humana. Sin duda, cabía realizar más investigaciones a efectos de comprender claramente las distintas repercusiones y su incidencia en la configuración de los movimientos de las poblaciones, así como para fundamentar las políticas y las medidas a fin de

atender las necesidades y los complejos retos que afrontan las comunidades más vulnerables. También era preciso desarrollar la capacidad de los gobiernos en materia de recopilación e intercambio de datos. La OIM y sus organizaciones asociadas estaban dispuestas a apoyar estas actividades mediante los instrumentos que habían elaborado hasta la fecha, como el Centro de Análisis de Datos Mundiales sobre Migración y la Matriz de Seguimiento de los Desplazamientos.

- Los participantes también hicieron hincapié en que era fundamental garantizar que las medidas de respuesta y recuperación no exacerbaban la discriminación, la estigmatización y la desigualdad, ni violasen los derechos humanos. Varias delegaciones, incluidas las de China, Jordania, Qatar y Tailandia, pidieron que los programas nacionales de respuesta a la COVID-19 incluyesen a los migrantes. Todos los migrantes, independientemente de su situación, debían tener un acceso en igualdad de condiciones a la atención de la salud, incluidas las vacunas. La reciprocidad en la aceptación de los certificados sanitarios de la COVID-19 era crucial para evitar una posible brecha en la movilidad a escala mundial.
- En esta sesión del Diálogo, se celebró asimismo un debate sobre la repercusión de la pandemia en las medidas de respuesta a situaciones de crisis y en la planificación humanitaria interinstitucional, durante el cual se destacaron las prácticas óptimas y las enseñanzas extraídas. También se brindaron ejemplos de ajustes realizados en las intervenciones de preparación y en el modo de brindar asistencia humanitaria durante la pandemia. Los participantes extrajeron tres enseñanzas concretamente, a saber, la importancia de 1) la planificación, 2) la inclusión de los migrantes, y 3) el acceso a los equipos de protección personal y a las vacunas.
- Los oradores también pidieron que se profundizase en la comprensión y el conocimiento de mecanismos más eficaces para garantizar que los refugiados y los desplazados internos pudiesen llevar una vida digna. Asimismo, observando que el contexto pospandémico sería diferente, los oradores subrayaron la necesidad de contemplar escenarios a largo plazo que trascendiesen la planificación a corto plazo. La iniciativa empresarial, las nuevas formas de financiación flexible, la participación del sector privado y la creación de nuevos recursos serían elementos fundamentales para apoyar los medios de sustento de los más vulnerables. El intercambio de datos era crucial en situaciones de crisis y había adquirido un cariz aún más importante, si cabe, durante la pandemia de la COVID-19. La inversión en la digitalización, la colaboración en materia de datos y el intercambio de datos eran actividades fundamentales para entender lo que ocurría en el terreno, pero la garantía de privacidad y seguridad de los datos también era de suma necesidad.
- Varias delegaciones recordaron que los retos de la pandemia para la movilidad humana y el desarrollo socioeconómico podían gestionarse de forma más eficaz mediante la cooperación entre todos los actores pertinentes, incluidos los migrantes y las diásporas. Cabía aunar esfuerzos para afrontar colectivamente esta situación

adoptando un enfoque sucinto e integral que abordase la gobernanza, el desarrollo y la seguridad. La pandemia había demostrado que los asociados podían ir más allá de las alianzas existentes para crear nuevos lazos y encontrar formas innovadoras de colaboración.

2. La inclusión de los migrantes en la prestación de servicios es la piedra angular del compromiso de "no dejar a nadie atrás" y de la plena consecución de la Agenda 2030 para beneficio de todos.

- Los migrantes están en la primera línea de la respuesta a la COVID-19 en calidad de proveedores de servicios, y son trabajadores esenciales para la facilitación de servicios de atención de la salud, alimentos, servicios de saneamiento, y servicios de atención a las personas mayores, etc. Sin embargo, al mismo tiempo, los migrantes —sobre todo aquellos que se encuentran en situación irregular— también afrontan obstáculos adicionales para acceder a estos mismos servicios. En efecto, la pandemia de la COVID-19 ha dado lugar a incidentes de discriminación, xenofobia y racismo.
- Los oradores recordaron que toda situación de crisis hacía más visibles las desigualdades arraigadas y afectaba de manera desproporcionada a las personas en situación de vulnerabilidad. En este contexto, la solución resultaba evidente: cabía garantizar un acceso igualitario a los servicios para todos, independientemente de su situación migratoria, género, orientación sexual, edad o cualquier otro factor. Había llegado el momento de dar un paso adelante y transformar las buenas medidas temporales en políticas públicas permanentes.
- Además —tal y como destacaban los representantes de los migrantes y de las diásporas en sus testimonios—, cuando se empodera a los migrantes garantizándoles un acceso igualitario a los servicios, las oportunidades y los derechos, estos podían impulsar la innovación y mejorar los servicios existentes, incluido en los ámbitos de la atención de la salud, la educación y las infraestructuras.
- Los participantes señalaron que los interlocutores a nivel local, nacional y regional desempeñaban un papel especialmente importante a la hora de traducir los compromisos internacionales en acciones y abordar los retos locales, así como las necesidades y vulnerabilidades de las poblaciones migrantes. La experiencia y la perspectiva directas de los trabajadores migrantes y los representantes de las diásporas mostraban que la inclusión y la prestación de servicios se daban a nivel local, y era también a esta escala donde cabía alcanzar una mayor comprensión de las necesidades y las oportunidades que gravitaban en torno a la migración.
- Las políticas y los enfoques nacionales en materia de migración no solían estar en consonancia con la realidad local. Sin embargo, los trabajadores migrantes, los representantes de las diásporas y los responsables de la formulación de políticas

describieron ejemplos relativos a la aplicación adecuada de un enfoque inclusivo y centrado en las personas para la prestación de servicios. Amina Hersi Moghe, fundadora del proyecto Atiak Sugar Factory en Uganda, habló de la importancia de empoderar a las comunidades locales y destacó que la diáspora de ese país tenía la capacidad de adaptarse al lugar en el que se encontraba y de hacer aquello que era necesario; lo único que necesitaban era orientación y oportunidades para desarrollar competencias.

3. Los migrantes y las diásporas deben formar parte de la solución en la recuperación tras la pandemia de la COVID-19 y la aceleración de los avances hacia el logro de la Agenda 2030.

- A lo largo de los dos días de reunión, las delegaciones mencionaron con frecuencia la importancia de aprovechar las oportunidades que ofrecían los migrantes y de empoderarlos como asociados y actores del desarrollo en pie de igualdad. No hacerlo conllevaba el riesgo de dejar atrás a los migrantes, exacerbando las desigualdades y menoscabando toda oportunidad de alcanzar lo estipulado en la Agenda 2030.
- Los participantes convinieron en que, gracias a los migrantes y las diásporas, las comunidades en el país y en el extranjero eran más dinámicas, inclusivas y exitosas. No cabía requerir el apoyo de los migrantes y las diásporas solo cuando se los necesitaba; era preciso centrar los esfuerzos en consolidar relaciones duraderas y basadas en la confianza de las que todos pudiesen beneficiarse.
- Los participantes hablaron acerca de los migrantes que habían afrontado la pérdida de ingresos y de empleo, sin poder regresar a sus países o acceder a un empleo en el extranjero debido al cierre de las fronteras, o que habían sufrido discriminación a la hora de acceder a los servicios esenciales. A través de un mensaje en video, Marta Lucía Ramírez, Vicepresidenta y Ministra de Relaciones Exteriores de Colombia, afirmó que las mujeres, las niñas y los jóvenes en particular se veían afectados directamente, y a menudo de forma desproporcionada, por las crisis económicas y sanitarias, y también por las medidas aplicadas en el terreno.
- Los oradores destacaron que las mujeres, incluidas las migrantes, eran el eje central de nuestras sociedades y habían sido actores clave en la respuesta a la pandemia. Por ejemplo, las mujeres representaban el 70% del personal sanitario a escala mundial. Sin embargo, la pandemia había tenido una incidencia especialmente significativa en las mujeres migrantes de los sectores informales, quienes no gozaban de una protección jurídica sustantiva. Por ello, era necesario que las mujeres y las niñas desarrollasen competencias adicionales, como la capacidad de utilizar la tecnología y participar en actividades de aprendizaje en línea; es más, para propiciar una recuperación de la pandemia verdaderamente inclusiva, las mujeres migrantes necesitaban una educación y una formación profesional innovadoras. El acceso a los servicios básicos en el hogar y en los barrios afectaba enormemente a la salud, la educación y el empleo, así como a

la integración de los migrantes. En este sentido, los gobiernos y el sector privado debían aunar esfuerzos para empoderar a las mujeres migrantes a fin de aprovechar su potencial en aras del desarrollo de las comunidades.

- Caroline Caporossi, representante de la Asociación para la Integración de las Mujeres y los Jóvenes, con sede en Módena (Italia), habló de la necesidad de invertir en mediadores culturales a la hora de tender puentes entre la comunidad y el mercado laboral, y señaló que dichos mediadores culturales eran un elemento clave de las asociaciones de largo plazo.
- A lo largo del Diálogo, se destacó el hecho de que los jóvenes migrantes se encontraban entre los grupos más vulnerables afectados por la pandemia. Los oradores señalaron que la falta de acceso a la educación y a las oportunidades laborales era un problema constante para los jóvenes, a quienes también les resultaba difícil participar activamente en los espacios formales de elaboración de políticas.
- Los participantes hicieron hincapié en que cabía escuchar e incluir a los jóvenes, incluidos los migrantes, y también a otros miembros de la comunidad en el despliegue de las intervenciones sanitarias y no sanitarias en respuesta a la pandemia de la COVID-19. Las delegaciones pidieron que se llevaran a cabo actividades de capacitación dirigidas a los jóvenes, incluidos los jóvenes migrantes, para ayudarles a desarrollar competencias digitales versátiles, con miras a fomentar la resiliencia en el mercado laboral en el contexto de los efectos de la COVID-19 en la economía global.
- La actual generación de jóvenes tenía un gran potencial en cuanto a creatividad, resiliencia e innovación, lo que los convertía en asociados innegables para cualquier recuperación efectiva y sostenible a largo plazo. Por ello, cabía invitar a los jóvenes a diálogos como el presente e incluirlos en los debates sobre la formulación de políticas. Los oradores describieron algunas formas de apoyo para los jóvenes a fin de permitir que participasen más eficazmente y desempeñasen un papel en la recuperación pospandémica, entre ellas la creación de un marco de necesidades y cualificaciones para los migrantes altamente cualificados; la promoción de oportunidades educativas para los migrantes, especialmente las jóvenes migrantes; y la facilitación de apoyo financiero y protección para los jóvenes migrantes.
- En concertación con los interlocutores gubernamentales nacionales, regionales y multilaterales, era esencial garantizar la inclusión y la participación de las personas y las comunidades en las actividades de respuesta a los complejos desafíos relacionados con la migración y la recuperación tras la COVID-19. Además, era fundamental gestionar los retos que la pandemia planteaba para la movilidad humana y el desarrollo socioeconómico a través de la cooperación. De hecho, tal y como recordó la representación de Libia, el fenómeno migratorio afectaba a muchos Estados Miembros de la OIM y, por ello, cabía aunar esfuerzos para encarar esta situación de forma

colectiva adoptando un enfoque conciso e integral que abordase la gobernanza, el desarrollo y la seguridad. Para ello, era necesario trascender las asociaciones existentes y encontrar formas innovadoras de colaboración.

- Los participantes convinieron en que era necesario seguir trabajando con los interlocutores nacionales y privados para abordar los retos relacionados con las remesas de los migrantes, dado su papel fundamental para garantizar los medios de sustento y el bienestar, tal y como se estipulaba en el objetivo 20 del Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular. Sin embargo, los oradores también pidieron un enfoque más integral en lo relativo a las contribuciones de los migrantes, que abarcase la inversión y la filantropía de las diásporas, el turismo y las redes transnacionales, y la iniciativa empresarial y el comercio de los migrantes, tal y como se mencionaba en el objetivo 19 del Pacto Mundial para la Migración.
- Los oradores hicieron hincapié en la importancia de apoyar las contribuciones de los migrantes y las comunidades de las diásporas mediante la facilitación de asistencia para la inclusión financiera, la mejora de la infraestructura del mercado financiero para ayudar a reducir los costos de las transacciones, y la digitalización. También debían formularse marcos normativos y políticas más amplios de participación de las diásporas. Leon Isaacs, fundador y Director Ejecutivo de DMA Global, destacó la importancia de mirar más allá de las remesas a la hora de medir la incidencia de las contribuciones económicas de las diásporas, y señaló que los países necesitaban adoptar enfoques estructurados y políticas específicas que alentasen y recompensasen las contribuciones de los migrantes. Las delegaciones convinieron en que era necesario seguir deliberando sobre la manera óptima de reflejar esta importante parte de la agenda de migración y desarrollo, es decir, los objetivos 19 y 20 del Pacto Mundial para la Migración, tanto en el marco del Foro de Examen de la Migración Internacional de 2022 como fuera del mismo.

Por último, esta sesión incluyó una deliberación sobre el camino a seguir de cara a la primera edición de dicho Foro, que se celebraría en mayo de 2022, y sobre la manera en que el Diálogo podría contribuir a su preparación. Las delegaciones hablaron de los esfuerzos realizados a nivel nacional y regional para revisar las medidas de aplicación del Pacto Mundial para la Migración en preparación para el Foro. También subrayaron la importancia de integrar la política migratoria en la agenda de desarrollo y describieron el Pacto Mundial para la Migración como un importante logro del multilateralismo que permitiría a los distintos interlocutores desarrollar soluciones mundiales dinámicas con celeridad. Del mismo modo, celebraron la propuesta de debatir la aplicación del Pacto Mundial para la Migración en la próxima sesión del Diálogo, que tendría lugar antes del Foro de Examen de la Migración Internacional, pero señalaron la necesidad de tener en cuenta la soberanía nacional sin dejar de ser flexibles para adaptarse a los nuevos retos y oportunidades.

- Los participantes convinieron en que el Foro de Examen de la Migración Internacional ofrecía una excelente oportunidad para fomentar el consenso internacional sobre las

cuestiones migratorias e instaron a los Estados y a las organizaciones internacionales a aportar al Foro un enfoque mundial renovado y constructivo, como el adoptado en el contexto de la pandemia de la COVID-19.

- Además, los oradores recordaron que los esfuerzos de la comunidad internacional en relación con el Pacto Mundial para la Migración debían seguir basándose en las comunidades clave —es decir, en los migrantes, sus comunidades de origen y sus comunidades de acogida—, además de tomar en consideración sus aspiraciones.

Recomendaciones de cara al futuro

Los oradores hicieron gran hincapié en la importancia de la acción coordinada para promover la participación y el empoderamiento de los migrantes —incluidas las mujeres y los jóvenes migrantes— en el contexto de las respuestas socioeconómicas locales y nacionales a la pandemia. Así pues, formularon un llamamiento para que se forjasen alianzas entre los distintos interlocutores y para que los migrantes desempeñasen un papel clave en la respuesta a la COVID-19, la cual debía incluir políticas específicas para empoderar a los migrantes como agentes de cambio a fin de lograr una recuperación plena e inclusiva, y de avanzar en la consecución de los ODS. Además, a lo largo del Diálogo, se recomendó el fortalecimiento de la cooperación internacional entre los países de origen y de destino para prestar asistencia a los trabajadores migrantes que se encontrasen en situación precaria y apoyar su repatriación cuando fuese necesario.

Las esferas de acción prioritarias mencionadas por los participantes comprendieron:

- El reconocimiento del papel fundamental que desempeñan los migrantes y los miembros de las diásporas como agentes de cambio, especialmente debido a la forma en que enriquecen la sociedad y contribuyen al desarrollo económico en sus países de destino y de origen;
- La aplicación y el fortalecimiento de los mecanismos de protección de los derechos de los migrantes, independientemente de su situación, prestando especial atención a los migrantes más vulnerables, e incluyendo esfuerzos para garantizar un acceso no discriminatorio a la atención de la salud;
- La promoción de la integración económica y social de los migrantes en las comunidades de acogida con la ayuda de la comunidad internacional;
- La lucha contra todas las formas de discriminación, racismo, xenofobia e intolerancia;

- El fomento de la concienciación y el desarrollo de capacidades en materia de migración;
- La facilitación de la movilidad de los migrantes para allanar el camino de la recuperación socioeconómica tras la pandemia y la respuesta a las vulnerabilidades socioeconómicas de los migrantes;
- El refuerzo de la cooperación entre los gobiernos de acogida, los países de origen, las diásporas y los miembros de la sociedad civil y la comunidad internacional;
- La facilitación de espacios y oportunidades para que los migrantes desarrollen respuestas creativas a la pandemia de la COVID-19, en particular de cara a una recuperación a largo plazo;
- La respuesta a las necesidades especiales de protección de los menores migrantes, garantizando al mismo tiempo el acceso a la educación y a otros servicios;
- El fomento de las oportunidades para que los jóvenes desarrollen sus competencias y herramientas;
- La asociación con las redes de jóvenes para la formulación conjunta de soluciones;
- La promoción de proyectos sostenibles de largo plazo que sean inclusivos en cuanto a la participación de las partes interesadas, pero que también pasen el testigo a los jóvenes para que puedan decidir en qué modo les gustaría trabajar;
- La promoción de oportunidades para las mujeres migrantes a fin de que participen en la elaboración de políticas sobre cuestiones que afectan a sus vidas, mediante la mejora de las opciones educativas para las mujeres y niñas migrantes, con miras a que puedan contribuir a la recuperación económica mundial a través de sus competencias y esfuerzos;
- La respuesta a los obstáculos que afrontan las mujeres migrantes para permitirles mejorar su propio desarrollo y contribución;
- La continuación de la colaboración con los interlocutores nacionales y privados para abordar los retos relacionados con las remesas de los migrantes, dado su papel fundamental para garantizar los medios de sustento y el bienestar, tal y como se estipula en el objetivo 20 del Pacto Mundial para la Migración.
- El aprovechamiento de la oportunidad que ofrece el Foro de Examen de la Migración Internacional de 2022, al dedicar la primera sesión del Diálogo Internacional sobre la Migración de 2022 al intercambio de mejores prácticas,

enfoques innovadores y recomendaciones en relación con la aplicación del Pacto Mundial para la Migración.

Observaciones finales

En su declaración de clausura, el Sr. António Vitorino, Director General de la OIM, señaló que la segunda sesión del Diálogo constituía una gran oportunidad para reflexionar una vez más sobre la repercusión de la pandemia en los sistemas de gestión de la migración, y para determinar las vías de colaboración de que podrían valerse los gobiernos para responder eficazmente a eventos similares en el futuro, sin incurrir en el riesgo de caer en una situación de inmovilidad y de mayor inestabilidad socioeconómica a escala mundial. Asimismo, ya estaban en curso los preparativos para la próxima sesión del Diálogo, que se celebraría en febrero de 2022, antes de que tuviese lugar el Foro de Examen de la Migración Internacional; ello implicaría la realización de un balance de los resultados de los distintos ejercicios de examen del Pacto Mundial para la Migración y la determinación de los retos y las lagunas que cabía abordar.

La presente síntesis no es exhaustiva. A su debido tiempo, se pondrá a disposición un informe completo en el que se presentarán las deliberaciones con más detalle y se destacarán las experiencias, las buenas prácticas y las recomendaciones dimanantes de esta sesión.